

Internet como fuente de información para el alumnado universitario

Dr. David Caldevilla Domínguez*

Recibido: 12.09.2010

Aprobado: 29.10.2010

Resumen

La “Red de redes” revolucionó hace ya varias décadas la vida de todo estudiante universitario. Se ha convertido en una biblioteca mundial al alcance de un solo “clic”. Sin embargo, eso no significa que sea de marcada fiabilidad y validez a la hora de utilizarlo como fuente de información para trabajos de educación superior. La mala calidad de la información unida a la facilidad de realizar el llamado *ciberplagio*, constituye un problema que todos los gobiernos deberían afrontar. Existen diversas formas de combatirlo y remediarlo, desde la utilización de enciclopedias de pago, más fiables y verídicas que las gratuitas, a la utilización de complejas aplicaciones informáticas reveladoras de plagio.

Palabras Clave

Internet, fuente de información, calidad, *ciberplagio*

Abstract

In just a few decades, the World Wide Web has revolutionized university students' lives. The Internet has turned into a global library accessible at just the click of a mouse. However, this does not mean that all the information on the Web is trustworthy, nor does it make it a valid or reliable source for academic projects. The poor quality of much of the information, combined with the ease of committing cyber-plagiarism, is a problem that all governments need to confront. There are many ways of combating this problem, from the use of more credible sources, such as encyclopaedias requiring a subscription, to the use of complex applications that can detect cyber-plagiarism.

Key Words

Internet, resource, quality, plagiarism

* Universidad Complutense de Madrid
Dpto. Comunicación Audiovisual y Publicidad 2
Facultad de Ciencias de la Información

INTRODUCCIÓN

Ya es bien sabido cómo la “Red de redes” ha cambiado radicalmente el estilo de vida de prácticamente la totalidad de la población. En la inmensa mayoría de los casos esta revolución tecnológica ha significado un punto positivo en el progreso humano. Sin embargo, hay ciertos aspectos documentales de la Red que no son del agrado de todos. La generalización de Internet en casas y centros educativos primarios ha convertido a la abstracta masa de información que contiene Internet en la primera fuente de documentación a la que acudir por parte del alumnado universitario.

En este artículo trataré los que según mi experiencia docente y el complejo teórico desarrollado al respecto, son los dos problemas principales que han surgido a propósito de lo planteado en el párrafo anterior.

La mala calidad de la información utilizada por los estudiantes sería la primera de las contrariedades que ha ocasionado la era digital. En un entorno, como sabemos, tan dedicado al entretenimiento personal, nuestros universitarios deben encontrar la información adecuada para lograr un buen desarrollo académico. El problema surge porque la información contenida en Internet se “cuelga” o publica sin necesidad de haber franqueado ningún tipo de control de calidad. Mientras que en el mundo “impreso”, para que una obra sea publicada, todo un grupo de profesionales verifican la validez de la información y cuidan rigurosamente el estilo utilizado, siguiendo una serie de parámetros establecidos por el grupo editorial en cuestión, en Internet cada usuario es único responsable, juez y garante, de los contenidos emitidos.

El segundo de los problemas que ha originado Internet en el ámbito estudiantil superior es el plagio; y la forma más común de efectuar esta práctica no es otra que el llamado “corta y pega”, muy popular entre los estudiantes desde hace ya varios lustros. Antes de la revolución digital los universitarios acudían a las bibliotecas para realizar sus trabajos, y aunque evidentemente podían copiar todo el contenido de un libro, era un trabajo mucho más laborioso que pulsar dos botones del teclado de un ordenador. Conllevaba una lectura más o menos comprensiva y su posterior redacción, con lo que se conseguía que el alumno, aun sin haber investigado, tuviese una mayor noción del trabajo propuesto. Gracias a la tecnología, esto ahora no se consigue, ya que muchos estudiantes ni se molestan en parafrasear, o siquiera leer, lo que obtienen de la Red.

¿CÓMO UTILIZAN LA RED LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS?

Internet todavía está dando sus primeros pasos por lo que no está desarrollado totalmente, al igual que ocurrió con la radio y la televisión en sus inicios. Es una constante en la historia de los medios de comunicación, el copiar el formato del medio existente o conocido en el de nueva creación. Así, el formato de la radio fue copiado de su antecesor: la prensa escrita; y el de la televisión de la misma radio. Como sabemos este mecanismo de adaptación no funcionó, puesto que cada medio posee su propio formato debido a su naturaleza única (escrita, oída o audiovisual).

Siguiendo dicha costumbre, Internet utiliza en ciertos aspectos el formato del medio de comunicación para masas por excelencia: la televisión. Sin embargo, y debido a las amplias

posibilidades de comunicación que posee la Red, los formatos televisivos no son siempre compatibles con el lenguaje multimedia. Además, hablamos de un medio que atañe a millones de personas: es la primera vez en la historia de la humanidad que estamos interrelacionados sin importar el lugar del mundo donde nos situemos, sólo cuenta el “estar conectados”.

En el ámbito que nos concierne, el universitario, los alumnos utilizan Internet no sólo para enriquecerse profesionalmente, sino también personalmente. En otras palabras, además de usar la Red como fuente de información para realizar los múltiples trabajos que los docentes exigimos, comparten sus vidas, sus gustos y aficiones y, en definitiva, se socializan gracias a las múltiples posibilidades de ésta. Todos los aspectos anteriores, posibilidades, usos, etc., han dado en convertir a Internet en un nuevo escenario cuya última evolución que puede ser tildada de revolución, es la llamada Web 2.0. concepto que, Tim O'Reilly, define como:

“Web 2.0 es la Red como plataforma, involucrando todos los dispositivos conectados. Aplicaciones Web 2.0 son las que aprovechan mejor las ventajas de esta plataforma, ofreciendo software como un servicio de actualización continua que mejora en la medida que la cantidad de usuarios aumenta, consumiendo y remezclando datos de diferentes fuentes, incluyendo usuarios individuales, mientras genera sus propios datos en una forma que permite ser remezclado por otros, creando efectos de red a través de una arquitectura de participación y dejando atrás la metáfora de la página del Web 1.0, con el fin de ofrecer experiencias más envolventes al usuario”. (2009)

Uno de los factores más importantes para el desarrollo de esta Web 2.0 ha sido, sin dejar de lado el auge de los “blogs”, la aparición de las redes sociales, que el Dr. Gustavo Aruguete describe como:

“Las Redes son formas de interacción social, definida como un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. Un sistema abierto y en construcción permanente que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos. Una sociedad fragmentada en minorías aisladas, discriminadas, que ha desvitalizado sus redes vinculares, con ciudadanos carentes de protagonismo en procesos transformadores, se condena a una democracia restringida. La intervención en red es un intento reflexivo y organizador de esas interacciones e intercambios, donde el sujeto se funda a sí mismo diferenciándose de otros” (2001).

Aunque esta definición no se refiere específicamente a las redes sociales en Internet, no hay mucha diferencia en cuanto al uso que se aplica en ellas, ya que es un sistema abierto que se va construyendo con la información que cada individuo aporta y comparte con los demás usuarios. Existen multitud de redes sociales, pero las más importantes, utilizadas o famosas en este mundo cada día más electrónico son: Facebook, MySpace y Twitter y, en España, Tuenti.

A continuación, se incluye una tabla con el listado de las quince redes sociales más utilizadas en el mundo y su número mensual de visitas en enero de 2009, como ejemplo de la tendencia de estos últimos años, según los datos de la página web compete.com (especialista en audiencias y seguimiento de las redes sociales). Como se puede observar en el cuadro que

adjuntamos a continuación, Facebook es la más empleada mundialmente ya que contabiliza más de un millón de visitas al mes.

Escala	Nombre	Visitas mensuales
1	Facebook	1.191.373.339
2	MySpace	810.153.536
3	Twitter	54.218.731
4	Flixster	53.389.974
5	Linkedin	42.744.438
6	Tagged	39.630.927
7	Classmates	35.219.210
8	Myyearbook	33.121.821
9	Livejournal	25.221.354
10	Imeem	22.993.608
11	Reunion	20.278.100
12	Ning	19.511.682
13	Blackplanet	10.173.342
14	Bebo	9.849.137
15	Hi5	9.416.265

Tabla 1: Escala de las 15 redes sociales más visitadas.

Fuente: www.sobrelistas.com

Las citadas redes sociales, junto con los juegos por Internet -desde videoconsolas de última generación hasta juegos para ordenador- forman parte del entretenimiento u ocio que nos posibilita la Red, pero existen otras muchas utilidades. La comunicación es una de las más ventajosas. Hay que diferenciar entre sincrónica, como el Chat o la videoconferencia y la asincrónica como el correo electrónico, las “webs” o los “blogs”; los cuales permiten el debate de ideas, el trabajo cooperativo y la difusión de creaciones personales a través de toda la Red.

La búsqueda de información es, de entre estas funciones, una de las más cotizadas, ya que aparte de los periódicos digitales, los grupos de noticias y toda la información multimedia de que nos proveen los medios de comunicación convencionales, Internet pone a nuestra disposición la mayor biblioteca del mundo. Lo que hemos de hacer a la hora de consultar la Red, tanto nosotros los docentes como nuestros alumnos, es discernir qué puede ser válido de toda esa información y qué no.

Existen otras funciones no menos importantes que nos ofrece Internet tales como: el comercio y las gestiones administrativas (a la hora de hacer una simple transferencia ya podemos olvidarnos de las colas en las sucursales bancarias, con un simple “clic” nuestro dinero electrónico irá donde deseemos) y el teletrabajo o trabajo desde casa (gracias al cual ha cobrado vida la figura de los “autónomos” y los ya conocidos “gamblers”, que se ganan la vida apostando por Internet a juegos de azar).

En el ámbito universitario (y escolar) la función principal de la red es constituir un soporte activo para el aprendizaje. Dejando a un lado las preocupaciones globales por Internet, me

centraré en los usos y problemas que presenta dentro de la comunidad educativa, tanto el uso que le dan los estudiantes, como el nuevo paradigma de la educación. La intercomunicación supone que el alumnado pueda consultar, seguir el desarrollo de las clases, dejar comentarios que se pueden leer en cualquier momento, tanto por parte del profesor como por la del alumnado. Esto supone que nosotros, los profesores, tengamos que adaptarnos a esta nueva forma de enseñanza, ya que podemos utilizar muchos más recursos y tenemos más posibilidades de cotejar el trabajo del alumno, su progreso e interés.

Sin embargo, y desgraciadamente para nuestros alumnos, el uso de Internet como recurso activo para el aprendizaje no ha sido aún implantado eficazmente en muchas universidades españolas. En esto, la comunidad universitaria anglosajona nos lleva años de ventaja, ya que todo su sistema académico esta sustentado por la base multimedia. Allí, los alumnos pueden consultar fácilmente todos los días sus horarios, apuntes, bibliografía, tiempo atmosférico...además de contar con una comunicación constante con los profesores, bien sea vía correo electrónico bien sea vía foro de debate.

Existen diferentes estudios que nos dan una idea de cómo los universitarios utilizan los recursos multimedia y TT.II.CC.. Uno de ellos, quizá el de más influencia, es el que realizó la Fundación BBVA en el año 2007 (http://www.usc.es/atpemes/IMG/article_PDF/artide_a567.pdf) donde destaca que el 96% utiliza Internet, pero lo sobresaliente es que el 86% de ellos se descargan archivos relacionados con sus estudios, es decir, que Internet se ha convertido en una herramienta fundamental en el desarrollo estudiantil. La diferencia en el uso por parte de los estudiantes y del resto de la población es casi del 60%, ya que incluso en la misma franja de edad (21 a 27 años), el uso se reduce hasta en un 30%, dejando de manifiesto que los universitarios son más receptivos a la hora de tratar con las nuevas tecnologías. También es significativo que, dependiendo de la rama a la que pertenece el estudiante, el uso de la Red puede variar hasta casi un 20%. Los estudiantes de carreras técnicas son los más "internautas" con una media del 84% mientras que los de humanidades y ciencias de la salud llegan a un 66%, aumentando hasta el 72% en las ciencias sociales y jurídicas.

Actualmente el 51% de los hogares españoles tienen conexión a Internet, un millón más de hogares que en 2008 (según el Instituto Nacional de Estadística, Cuadro de Estadísticas del INE sobre equipamiento y uso de TT.II.CC. en los hogares, disponible en el siguiente enlace y que se renueva cada año <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t25/p450/a2010/&file=pcaxis>) y esta cifra presumiblemente seguirá creciendo en los años sucesivos, a pesar del estado económico actual, porque la Red nos da la posibilidad de acortar el tiempo que dedicamos a acciones cotidianas como la adquisición de entradas para el cine o la realización de una tesis doctoral.

Además, en el ámbito universitario, Internet ha revolucionado la enseñanza a distancia. Hace relativamente poco tiempo esta forma de estudiar solamente era posible mediante el envío de libros, pero ahora cabe la posibilidad de que el alumno estudie desde su casa en tiempo real sin necesidad de desplazarse a la universidad; ello ha provocado el auge de los seminarios en línea, los cuales pueden realizarse en diversos periodos de tiempo a través de aplicaciones

telemáticas. Esto supone un ahorro tanto en tiempo como en recursos, ya que se prescinde de un espacio físico para realizar la actividad docente. También es una ventaja para el alumno que no tiene que depender de un horario fijo para atender a sus obligaciones académicas, pues sólo necesita una conexión. (Fandos y Tello, 2009)

LA CALIDAD DE LA INFORMACIÓN EN INTERNET

La primera vez que se consiguió la conexión de dos ordenadores situados a kilómetros de distancia fue entre las universidades de Utah y California hace más de 35 años. Desde su nacimiento, Internet ha evolucionado y crecido hasta convertirse en la biblioteca más grande del mundo contenida en nuestra propia habitación. Sus ventajas nadie las puede negar, somos capaces de encontrar cantidades de información que de cualquier otra forma nos supondría muchísimo tiempo y, por supuesto, dinero.

Sabemos que la Red nos ofrece una ingente cantidad de información que no podemos ignorar, pero ¿podemos decir lo mismo de la calidad? Una de las ventajas que nos ofrece Internet es que cualquiera con ordenador y conexión puede tanto buscar información, como ser creador de ella. Así, escribir sobre un tema determinado y después colgarlo en la red para que posteriormente los internautas puedan leerlo es relativamente sencillo.

En términos de calidad, la información contenida en Internet no tiene ningún valor si la comparamos con lo publicado en documentos tangibles, ya que uno de los inconvenientes que tiene la información de la Red es no tener que haber pasado ningún control de calidad. Sin embargo, cuando un escritor culmina un artículo para el periódico, una obra literaria o un manual, las editoriales disponen de un grupo de especialistas que se encargan de hacer las correcciones de estilo necesarias, evalúan el contenido y juzgan si vale la pena publicar lo escrito o, si por otro lado, debe ser desechado. Con este sistema se obtiene un material de calidad dirigido a públicos exigentes. Todo lo contrario ocurre en Internet, ya que cualquiera puede preparar un material para ser publicado sin pasar ningún tipo de control; de hecho, podemos encontrar “información”, que dejando a un lado las faltas de ortografía y el pobre manejo de la sintaxis, son simples opiniones de autor que, en ocasiones, faltan a la verdad y carecen de objetividad.

Todo esto se ha visto acrecentado en los últimos años por las posibilidades que ofrece la Web 2.0, definida en el apartado anterior. Cabe citar, sin embargo, la consideración de algunos sobre un cambio inexistente en la Web, ya que todas las aplicaciones que posibilitan la nueva Web 2.0 ya existían previamente, sólo ha cambiado la generalización de su uso entre los consumidores de Internet. Dejando de lado las denominaciones, es de reseñar que el aumento que han sufrido las páginas Web con contenidos personales ha revolucionado el panorama internacional. El problema es que no existe ningún control sobre las publicaciones. Los consumidores de información, que potencialmente somos todos los que navegamos por la Red, nos sumergimos en un mundo nuevo, dando por sentado las bases de nuestro mundo anterior. Antes de la aparición de Internet no estaba al alcance de todos el publicar sus

opiniones, y ahora incluso podemos crear artículos de la enciclopedia más leída del mundo: la Wikipedia.

Esta “ciber-biblioteca” se nutre de información creada a través de artículos que los internautas “cuelgan” en la Red y que un puñado de colaboradores revisa superficialmente, evitando divulgar información falseada o de conveniencia.

Desde su nacimiento (enero de 2001) y a lo largo de estos años, Wikipedia ha cambiado parte de su funcionamiento para resultar más fiable y verídica, pero muchos han sido los artículos que han creado controversia, como lo publicado por un psicólogo estadounidense y que indignó a muchos miembros del mismo gremio: la solución al Test de Rorschach (test consistente en enseñar unos dibujos de manchas al paciente para obtener un diagnóstico dependiendo de la respuesta dada).

Si bien es cierto que también existen enciclopedias de suscripción como Encarta Deluxe o Grolier, con las que evitaremos miedos y dudas a lo hora de considerar válida la información. Hay que tener en cuenta que los verdaderos controles de calidad de Wikipedia los realizan sus propios usuarios al denunciar las atrocidades que a veces se publican, lo que nos lleva a tener máxima precaución con esta aplicación.

De hecho, el propio creador de Wikipedia, Jimmy Walles, en una entrevista concedida a la revista Information Technology en junio de 2008, a la pregunta: ¿Cuál es su posición respecto a la utilización de Wikipedia como fuente de trabajos escolares o académicos?, respondió: *“Esa es una mala idea. Creo que Wikipedia es un punto de inicio más que un punto de llegada. Quizás les puede servir a los chicos que no hacen trabajos importantes para saltar de un tema a otro. Pero ningún universitario debería tomarlo como fuente principal”*. Aunque criticó el hecho de que algunos profesores prohibiesen su uso como fuente de información para sus trabajos y comentó que una enciclopedia (sea cual sea) *“sólo consiste en un pantallazo general sobre algo básico, nada comparable con lo que un universitario tiene que investigar”*. Sin embargo, cada día miles de universitarios confían en Wikipedia a la hora de realizar sus trabajos.

La información de calidad es muy difícil de conseguir en Internet, ya que los autores no suelen ser partidarios de regalar su trabajo, aunque son muchos los gobiernos e instituciones que comparten sus estudios gratuitamente en la Red; pero, por desgracia, si lo que buscamos son monografías o estudios realmente interesantes y válidos generalmente tendremos que pagar o consultar desde las bibliotecas locales. Lo que parece imposible encontrar en la Red es información gratuita y de calidad.

Si entramos en el terreno de lo no gratuito, Internet vuelve a ofrecernos multitud de posibilidades y, ahora sí, de calidad. Así, los Web Sites de pago pueden variar mucho y, aunque sean aún poco conocidos, ofrecen una información verídica y fiable. Algunas bases de datos de pago que resultarían de gran ayuda para los estudiantes universitarios son:

Bigchalk.com: Este servidor ofrece varias opciones de bases de datos, como eLibrary: Una fuente de texto que se extrae de revistas, libros, mapas, programas de radio y televisión...

Facts.com: Ofrece cobertura completa de todos los hechos desde 1980 hasta hoy. Además de actualizaciones semanales, proporciona antecedentes completos sobre temas de actualidad para entender mejor la situación.

EBSCOHost: Contiene miles de artículos y textos diversos de periódicos, revistas generalistas y especializadas en el ámbito de los negocios y la salud.

Para conocer los pormenores del consumo de Internet en España, en sus múltiples variantes, recomendamos encarecidamente sea consultada la página matriz del INE (Instituto Nacional de Estadística) que sirve de enlace para todos los estudios realizados al respecto. Se trata del Cuadro de Estadísticas sobre el equipamiento y el uso de las TT.II.CC. en los hogares españoles <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t25/p450/a2010/&file=pcaxis>. En dicha página se encuentran datos relevantes sobre la influencia de Internet en nuestra vida cotidiana y su evolución en los últimos años.

EL FENÓMENODEL “COPIARY PEGAR” O “CIBERPLAGIO”

La elaboración de trabajos, ya sean teóricos o prácticos, opcionales u obligatorios, confeccionados individual o grupalmente... constituye una de las tareas más frecuentes durante la vida académica del alumno. En tales ejercicios el estudiante debería reflexionar sobre sus ideas y expresar sus opiniones, basándose en la fundamentación teórica aprendida en clase y en otras fuentes documentales que traten el tema. (Cordero, 2007).

Páginas como ‘El rincón del vago’ (<http://www.rincondelvago.com>) suponen actualmente una fuente de información para el alumnado con un nulo contraste pero una amplia difusión entre el mismo.

Según un estudio que realizamos en la Universidad Complutense de Madrid, en la Facultad de Ciencias de la Información en Octubre de 2009, a 233 alumnos de 2º a 5º curso de las tres ramas (Periodismo, Comunicación Audiovisual y Publicidad y Relaciones Públicas) se obtuvieron resultados significativos en torno a la facilidad de obtención de información sin reconocimiento autorial desde la incorporación de las nuevas tecnologías al mundo académico. La encuesta pasada a los alumnos buscaba recabar datos sobre la utilización de la fórmula “copiar y pegar”, ya sea desde Internet o libros de referencia, a la hora de la realización de un trabajo para dase (Instituto, en su reciente pasado como estudiantes de secundaria y Universidad).

El primer cuestionario pasado a los alumnos se componía de varios ítem, entre los cuales destacamos los pertenecientes al mismo campo de estudio de esta investigación:

En su uso de Internet como fuente de información para sus trabajos académicos:

1. *¿Copia y pega texto y gráficos sin citar la fuente de origen y su autor?*
2. *¿Copia y pega texto y gráficos citando fuente y autor?*
3. *¿No copia ni pega?*

De acuerdo con estos resultados sólo un 4% del alumnado encuestado pasaría los exigentes criterios relativos a la citación del Plan Bolonia (EEES).

A partir de aquí, tratamos de analizar las citaciones al margen de Internet, ya que este medio, digital es más propenso al sistema de “copiar y pegar”.

Este segundo cuestionario se componía de las siguientes preguntas:

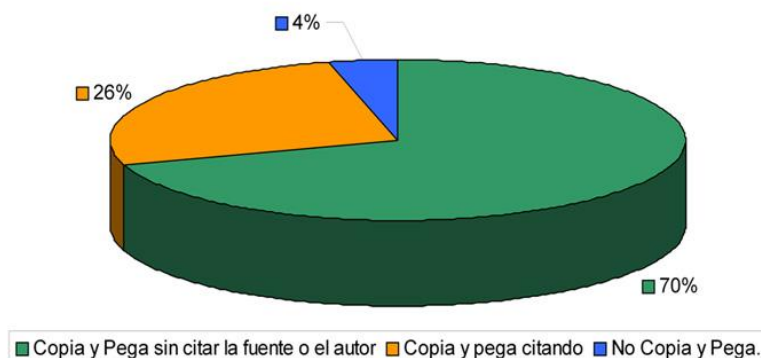
En su uso de libros y revistas científicas de consulta como fuente de información para sus trabajos académicos:

1. *¿Copia y pega texto y gráficos sin citar la fuente de origen y su autor?*
2. *¿Copia y pega texto y gráficos citando fuente y autor?*
3. *¿No copia ni pega?*

Los resultados obtenidos volvían a indicar que sólo un 4% del alumnado cumplía, de nuevo, con los estrictos requisitos de citación según el modelo sajón que se pretende inculcar al Espacio Europeo de Educación Superior.

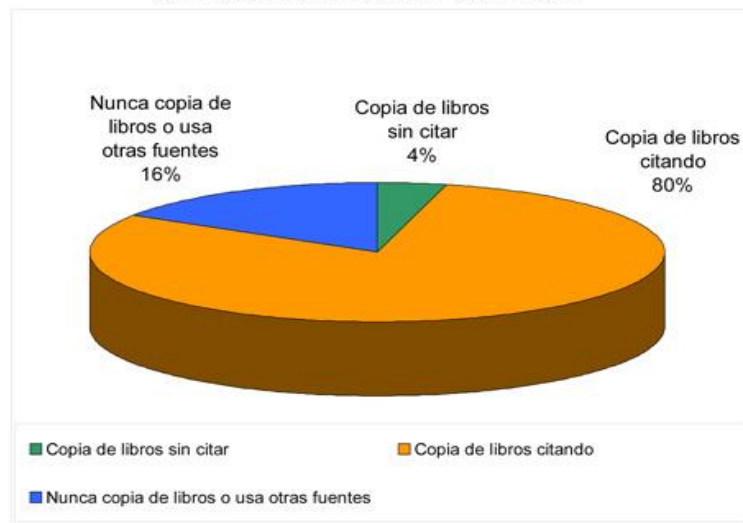
Las gráficas que mostramos a continuación revelan los resultados obtenidos en la encuesta mencionada anteriormente:

Figura 1. Gráfica relativa al uso de la fórmula “Copia y Pegar de Internet” ante el reto de un trabajo universitario en la UCM*



* Fuente de Elaboración Propia 2009

Figura 2: Gráfica relativa a la copia de texto de libros ante el reto de un trabajo universitario en la UCM*



* Fuente de Elaboración Propia 2009

Sin embargo, la alta disponibilidad de Internet, que hemos podido comprobar en el segundo epígrafe del presente artículo, ha aumentado considerablemente las formas de engaño o plagio de que disponía el estudiante "sin Red".

Así, surgió el llamado fenómeno del "copiar y pegar" o "*copy and paste*". Si bien es cierto que el término 'copiar, cortar y pegar' proviene de la práctica manuscrita, donde literalmente los textos se componían a base de cortar o copiar diferentes fragmentos para más tarde pegarlos en un nuevo documento; en el entorno del PC fue Apple quién popularizó esta práctica al implantarla en sus sistemas operativos y aplicaciones. Sin embargo, fue Microsoft en Windows quién creó el "atajo de teclado", asociando estas acciones a una serie de letras. Así, pulsamos X para cortar (debido a la forma en tijera de esta letra), C para copiar (por ser la inicial de "*copy*") y V para pegar (por simple proximidad en el teclado a las otras dos).

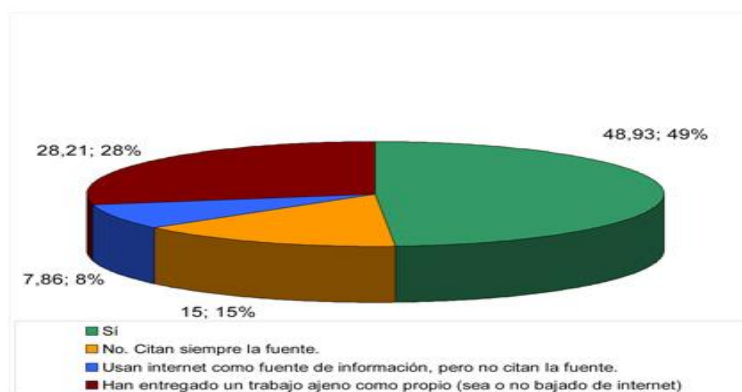
El fenómeno del "copiar y pegar" ha resultado ser uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el sistema educativo mundial. En este sentido, algunos estudios anuncian que más del 75% de los estudiantes universitarios a nivel global han copiado, parcial o totalmente, un trabajo con información extraída de Internet.

En España, las cifras que muestra el estudio elaborado por la Universidad de las Islas Baleares (*El ciberplagio entre los estudiantes universitarios*, disponible en <http://ciberplagio.es/attachment.php?key=51>), son también bastante alarmistas. Y es que, seis de cada diez alumnos (59,46%) españoles encuestados admitieron haber practicado *ciberplagio* para confeccionar sus trabajos académicos y más del 33,75% confirmaron haber elaborado un trabajo sin la menor aportación personal.

Antes de continuar analizando el panorama actual del plagio universitario en España, es conveniente definir lo que entendemos por *ciberplagio*. A mi parecer, se basa en el aprovechamiento de las tecnologías de la información y la comunicación para acceder a trabajos o estudios realizados por terceras personas con el objeto de apoderarse de ellos (bien en su totalidad, bien parcialmente), presentándolos como propios, es decir, sin detallar la fuente o referencia utilizada.

El *ciberplagio* es apoyado, intencionadamente o no, entre los propios universitarios, ya que es excesivamente común el colgar los trabajos realizados o los apuntes tomados durante el año en la Web, donde estarán al servicio de nuevos estudiantes. Según el citado estudio realizado en la Comunidad Balear, el 48,93% de los encuestados dice haber practicado esta modalidad de plagio, mientras que un 28,21% admite haber entregado como propio un trabajo íntegramente realizado por otro alumno en años anteriores. Nos encontramos, en este caso, con una forma de plagio que ni siquiera se basa en fuentes más o menos oficiales o respetables, sino que se apoya completamente en lo realizado por otro compañero con el que, en la mayoría de los casos no se tiene relación, por lo que también se desconoce su capacidad intelectual.

Figura 3: Gráfica relativa al ciberplagio y sus formas según un estudio realizado en la Comunidad Balear



En este punto, es conveniente hacer alusión a las causas más destacadas de la realización de *ciberplagio*. El estudio de la Universidad Balear y otros estudios realizados últimamente muestran algunas. Éstas son (Sampedro, 2008):

Facilidad que ofrece Internet para encontrar información.

Falta de tiempo y saturación de trabajo.

Sencillez y comodidad que supone plagiar en comparación a tener que preparar un tema.

Intentar obtener mejores calificaciones académicas.

Desconocimiento de las normas básicas para la elaboración de un trabajo académico.

Todas estas razones que el alumno propone a la hora de excusar su conducta, no son más que el producto de haber convivido con las TT.II.CC. desde los primeros días de vida. Las últimas generaciones reflejan, en estas cuestiones, un uso instrumentalista de todas las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y entienden que toda la información de la Red es para uso libre, es decir, no se reflexiona sobre los principios básicos de autoría y propiedad. La vagancia, comodidad y rapidez prevalecen sobre la elaboración cuidadosa, personal y fundamentada.

La incorporación de las TT.II.CC. en la educación universitaria es una de las apuestas más importantes del Espacio Europeo de Educación Superior (Plan Bolonia), pero nadie se cuestiona las implicaciones que esto va a tener sobre asuntos como el *ciberplagio*. Y en este sentido, existe una nueva forma de concebir esta modalidad de búsqueda de información recurriendo a fuentes de autoridad; ya que en muchos casos este fenómeno es sinónimo de síntesis y reflexión de conocimientos, siempre y cuando no se trate de plagios puros, donde el resumen y el razonamiento no han tenido cabida.

Los autores que defienden esta concepción positiva del ciberplagio, entienden que la asunción de diversas fuentes, la reflexión sobre ellas, comparación y sintetización no constituye plagio, sino que es el simple resultado de la utilización de las TT.II.CC.. Es un esquema de trabajo que, cada vez más, está siendo impulsado por la ya comentada Web 2.0. Sin embargo, la construcción del conocimiento no es una de las causas por las que los alumnos universitarios deciden realizar *ciberplagio*. Es cierto que ninguna institución universitaria reconocida promueve esta idea, puesto que se destinan miles de euros en elaborar complejos sistemas informáticos que detecten el plagio en las universidades británicas. Con la introducción de las TT.II.CC., los alumnos pueden realizar trabajos tomando como base investigaciones previas, pero recontextualizándolas, con lo que se crea una nueva obra, fruto de la síntesis y el agrupamiento de otras ya existentes. (Bernal Triviño, 2009)

NUEVOS PARÁMETROS DE CALIDAD

El constante aumento del *ciberplagio* en todos los centros universitarios de prácticamente todo el planeta, ha empujado a los académicos, sobre todo anglosajones y estadounidenses, a buscar nuevas formas de actuación ante este fenómeno. Así, economistas, pedagogos, médicos, informáticos, abogados, expertos en documentación...comenzaron a realizar investigaciones desde cada una de sus áreas disciplinares, para conducir con dos soluciones: la creación de sistemas informáticos detectores de plagio e incluir el *ciberplagio* en todos los reglamentos académicos de cada universidad, con sus respectivos castigos (desde la simple obligación de repetir el trabajo hasta ser expulsado de la institución universitaria y perder la titulación).

Podemos distinguir tres tipos de recursos, según se expuso en las Primeras Jornadas de Educación en Informática y TT.II.CC. en Argentina (JEITICS 2005), de los que disponen los docentes a la hora de detectar el plagio realizado por sus alumnos.

Motores de consulta: Con una simple sospecha de plagio, los docentes podemos introducir oraciones del trabajo en un buscador de gran cobertura (donde Google es, sin lugar a dudas, el líder) y analizar las respuestas obtenidas. Este método no es demasiado efectivo, sobre todo en casos de parafraseo.

Aplicaciones remotas: El sistema de detección de plagio denominado *Plagiarism Advisory Service-1* asiste a universidades inglesas en la tarea de detección de plagio. Cada trabajo enviado es cotejado con documentos de una base de datos que contiene páginas web, trabajos monográficos, trabajos de investigación, enciclopedias, etc. También existe la base de datos privada denominada *Turnitin-2* donde las entidades educativas pueden suscribirse a un servicio externo de recepción y control de plagio de trabajos de alumnos.

Aplicaciones de escritorio: Se trata de diversos *softwares* que cualquiera puede instalar en su PC. Los más utilizados son: El *Glatt* que intenta detectar estilos de escritura semejantes; el *CopyCatch* que localiza semejanzas sintácticas entre pares de documentos; y el *Wcopyfind* desarrollado por el profesor Bloomfield en la Universidad de Virginia.

La forma de actuación de estos sistemas informáticos se basa en bigramas. Este método permite encontrar similitudes entre diversos fragmentos de texto. La base del mismo se encuentra en la descomposición de las oraciones de un escrito en bigramas de palabras. El método consta de dos fases. Primeramente, se procesan todos los documentos que constituyen la base de datos (formada por trabajos anteriores de estudiantes, tesis, monografías, capítulos de libros, etc.), resultando un índice invertido donde cada entrada representa un bigrama con una lista asociada de textos y oraciones donde aparece. La segunda fase trata la búsqueda de fragmentos similares entre un documento dado y la base de datos. Para ello, se computa un ritmo de semejanza, obteniendo (mediante una técnica de filtrado basada en bigramas) aquellas oraciones sospechosas por ser similares a algunas contenidas en la base de datos. Este método se cotejó y validó mediante pruebas experimentales, confirmándose hasta un 80% de fiabilidad.

Las prácticas deshonestas por parte de nuestros alumnos es algo cada vez más común e imparable, por lo que el Espacio Europeo de Educación Superior debería tomar conciencia; decidir entre gastar 9.000 euros al año por universidad (si contratan *Turnitin-2*, la más cara y fiable de las aplicaciones buscadoras de plagio) o confiar en el nuevo paradigma del “ciberplagio” como nueva construcción del conocimiento. Ese será el dilema que los inspiradores de Bolonia deberán afrontar para poder unificar los sistemas educativos de los Estados miembros de la Unión Europea.

CONCLUSIONES

Los trabajos que demuestren un esfuerzo personal del alumno, como herramienta de evaluación de su aprendizaje, son básicos en esta nueva reforma educativa (EEES o Plan Bolonia) que estamos llevando a cabo desde hace algunos cursos en varias Universidades

españolas. El eje gravitacional de dicha evaluación se basa en que el propio alumno es actor de su formación, al ser evaluado su esfuerzo dentro del marco de los Créditos ECTS, que superan el concepto de crédito equivalente a un cierto número de horas (generalmente 10) de enseñanza magistral. Ahora, su esfuerzo personal es considerado como parte fundamental a la hora de afrontar la enseñanza.

Este movimiento de traslación sólo podrá ser validado mediante técnicas indirectas de contraste, en especial el desarrollo de prácticas en las que el alumnado esté activamente involucrado, aportaciones personales orales y de presentación pública y realización de trabajos sobre la materia. Este trípode será complementado con un examen final al uso -potestativo del profesor-. Ello nos lleva a considerar que las TT.II.CC. han sido tomadas por el Ministerio de Educación como el nuevo *cornu copia* del programa nacional de I+D+i que pretende remodelar el sistema económico-productivo del país. Nada que objetar al margen de que sólo los resultados respaldarán al EEES y éstos llegarán en unos años.

Podríamos aducir que hoy en día ‘nada es sin Internet’, y es cierto, pero como toda moneda, existen una cara y una cruz dentro de este proyecto revitalizador de la ciencia en España basado en las TT.II.CC.. La cara es obvia, al acelerar el proceso de acceso a la información (¿veraz o verosímil?) que nos lleva al conocimiento, extremos éstos que históricamente han sido reiteradamente confundidos. La cruz reside en el cómo el alumno pueda, gracias a la tecnología, eludir el necesario esfuerzo que conlleva todo aprendizaje. Los estudios realizados al respecto tanto en la Universidad de las Islas Baleares como en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense indican que los formadores debemos estar en guardia.

No caigamos en el error de enmascarar el problema con su pronta solución. Una posible salida a este problema se basa en responsabilizar al alumno desde el comienzo de su formación. Para ello, desde la asignatura de ‘Teoría de las Relaciones Públicas’ hemos diseñado un modelo sobre citaciones y referencias a trabajos científicos correctas y ejemplos de lo que es plagio, así como una dedaración de comprensión y aceptación de las normas que penalizan el plagio. Estos documentos pueden ser consultados y descargados en: <http://www.ucm.es/info/vivataca/BlogDavid/Plagio.html#normas>.

El futuro, ‘ese país desconocido’ como lo tildaba la saga Star Trek, es el lugar donde vamos a pasar el resto de nuestras vidas; no sabemos cómo será, adónde nos llevará, ni tan siquiera si es mejor que nuestro pasado, pero lo que sí sabemos es que vendrá de la mano de las nuevas tecnologías cuyo buque insignia es Internet, aquella vieja red de comunicación militar que ha hollado nuestras costumbres, hogares y enseñanza.

NÍHIL ÓBSTAT. IMPRIMÁTUR

REFERENCIAS

Bernal Triviño, Ana I. (2009) "Jóvenes, noticias e Internet: El factor del Diseño". *Vivat Academia* nº 109 Diciembre 2009. Disponible en:

<http://www.ucm.es/info/vivataca/numeros/n109/articulo.htm#elsoft> (Consulta: 20/12/2009)

Brunner, J. J. (2005) "La educación al encuentro de las nuevas tecnologías": En Las nuevas tecnologías y el futuro de la educación. JEITICS 2005: Primeras Jornadas de Educación en Informática y TT.II.CC. en Argentina. Argentina. Grupo Editor. 2005.

Caldevilla Domínguez, David (2010). *La sociedad digital que crea redes*. Revista *Icono 14*, nº 2 del 2009. <http://www.icono14.net/index.php/eventos/i-ci-sociedad-digital> (Consulta: el 23/06/2010)

Caldevilla Domínguez David (2010). Textos sobre plagio, citas de trabajos ajenos y declaración de aceptación de renuncia al plagio. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/vivataca/BlogDavid/Plagio.html#normas> (Consulta: 21/09/2010)

Castells, M. (2006): La era de la información: La Sociedad Red. Siglo XXI editores. 2006.

Cordero, Reynaldo. (2007). "La libertad de expresión en la universidad pública". *Revista Vivat Academia* nº 90, Noviembre 2007. Disponible en:

<http://www.ucm.es/info/vivataca/anteriores/n90/opinion.htm#La%20libertad%20de%20expresi%C3%B3n%20en%20la%20Universidad%20P%C3%ABlica%20espa%C3%B1ola> (Consulta: 25/11/2009)

Cuadro de Estadísticas del INE sobre equipamiento y uso de TT.II.CC. en los hogares. Disponible en:

<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t25/p450/a2010/&file=pcaxis> (Consulta: 21/06/2010)

Estadísticas socio-demográficas de Facebook en Estados Unidos obtenidas en:

<http://www.istrategylabs.com/2009/07/2009-facebook-demographics-and-statistics-report-513-growth-in-55-year-old-users-college-high-school-drop-20/>

y <http://www.scribd.com/doc/17152718/Facebook-Demographics-Statistics-2009> (Consulta: 10/03/2010)

Estadísticas socio-demográficas de Tuenti a nivel mundial. <http://www.alexa.com/siteinfo/tuenti.com> (Consulta: 10/03/2010)

Estudio Fundación BBVA: Internet en España. Disponible en: http://www.usc.es/atpemes/IMG/article_PDF/article_a567.pdf (Consulta: 22/07/2010)

Estudio sobre plagio en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid Octubre de 2009. Aún no publicado.

Estudio sobre plagio en la Universidad de las Islas Baleares: “*El ciberplagio entre los estudiantes universitarios*”. Disponible en <http://ciberplagio.es/attachment.php?key=51> (Consulta: 23/07/2010)

Fandos Igado, Manuel y Tello Díaz, Julio. (2009) “El Software Social y las empresas de Formación. El caso del grupo MASTER-D”. *Revista Vivat Academia* nº 109, Diciembre 2009. Disponible en:

<http://www.ucm.es/info/vivataca/anteriores/n93/opinion.htm#Por%20la%20lectura> (Consulta: 21/12/2009)

Glatt plagiarism services. Disponible en: <http://www.plagiarism.com/> (Consulta 04/08/2010)

González Oñate, Cristina y Caldevilla Domínguez, David: *La Nueva Narrativa en el Periodismo Binario en El periodismo Digital desde la perspectiva de la investigación universitaria*. Asociación de la Prensa de Aragón, 2010.

Google Trends. Disponible en <http://www.google.es/trends> (Consulta: 10/03/ 2010.

Informe anual sobre el desarrollo de la sociedad de la información en España. e-España 2010. Disponible en: http://www.usc.es/atpemes/IMG/article_PDF/article_a1286.pdf (Consulta: 21/12/2009)

O'Reilly, Tim y Battelle, John (2009). “Web Squared: Web 2.0 Five Years On”. Disponible en: http://assets.en.oreilly.com/1/event/28/web2009_websquared-whitepaper.pdf (Consulta: 21/12/2009)

Palamidessi, M.; Galarza, D.; Schneider, D. y Landau M. (2006) “Doce reflexiones para una educación en red”. En *La escuela en la sociedad de redes: Una introducción a las tecnologías de la información y la comunicación en la educación*. Palamidessi comp; Fondo de Cultura Económica. 2006.

Página sobre plagio (en inglés). Disponible en: <http://www.sussex.ac.uk/academicoffice/1-4-1-2-2.html> (Consulta: 25/08/2010)

Página sobre plagio de la Universidad de Virginia en Charlottesville (en inglés). Disponible en: <http://plagiarism.phys.virginia.edu/Wsoftware.html> (Consulta 23/07/2010)

Plagiarism.org. Disponibel en: <http://www.plagiarism.org/> (Consulta: 12/07/2010)

Ramonet, I.: *Internet, el mundo que llega*. Madrid, Alianza Editorial. 1998.

Sampedro, José Luis. (2008) “Por la Lectura. ¿Europa prefiere autores más ricos pero menos leídos?” *Vivat Academia* nº 93, Marzo 2008. Disponible en:

<http://www.ucm.es/info/vivataca/anteriores/n93/opinion.htm#Por%20la%20lectura>
(Consulta: 21/12/2009)

Santamaría González, F. (2010) "Herramientas colaborativas para la enseñanza usando tecnologías web: weblogs, wikis, redes sociales y web 2.0". Disponible en: <http://hdl.handle.net/123456789/597> (Consulta: 10/05/2010)